

DIA DE JUBILO

La alegría llena por completo el alma de la nación. Un grito unánime parte de todas las gargantas españolas: un grito entusiástico, conmovedor, dedicado a nuestro ejército, que aparece simbolizado en ese grupo de 365 hombres mandados por el invicto Cirujeda.

Hay en todo ejército una figura saliente, un hombre que simboliza la causa que aquel ejército defiende. Para esta categoría, si bien se necesita figurar entre los primeros, no es indispensable ser el número uno, que también el valor tiene sus presencias honorarias. Así Máximo Gómez ocupaba el número uno en la jerarquía filibustera; pero si Gómez era el uno, Maceo era el único; nadie personificaba en tan alto grado la odiosa causa separatista; nadie disfrutaba de tanto prestigio, y nadie tampoco podía hacer tanto daño.

Al desaparecer esa figura, al hundirse en la fosa ese prestigio, al faltar ese azote, España entera ha lanzado un grito de alegría, comprendiendo que con la muerte de Maceo se ha roto el nervio de la insurrección, y que ésta sólo puede arrastrar una vida cada día más difícil y miserable, hasta su completa desaparición de aquel próspero suelo.

«Cuán grande la responsabilidad del Gobierno y del general Weyler en estos momentos! Pobres de ellos, y de nosotros si no se aprovecha como se debe fortuna tan grande como inesperada! Si el bien es una planta de existencia siempre comprometida, el mal retoña siempre con facilidad, y cuantos jefes militares han peleado en Cuba saben que el arado tendrá que romper las raíces del filibusterismo, may hondas por desgracia.

Romper estas raíces, acabar con el filibusterismo en aquella privilegiada isla, es asunto de mucho tiempo y de mucho trabajo. Pero evitar el retoño y aprovechar rápidamente la caída del tronco es la estricta e ineludible obligación del general Weyler.

La del Gobierno es mucho mayor y más compleja, pero no menos concreta ni con menos claridad trazada en los discursos del señor Cánovas y por la lógica de los hechos. No es hoy el día de insistir en este punto. La alegría es tan grande y el entusiasmo tan avasallador, que se apodera por completo de los ánimos y mata en ellos toda facultad crítica y desvanece todo pesimismo.

Un fervoroso entusiástico aplauso a nuestros soldados, y singularmente al bizarro comandante Cirujeda, modelo de soldados españoles, y entreguémonos al júbilo que la suerte nos depara al término de tan larga serie de tristezas.

PAGINAS INOCENTES

SE ACABO EL CARBÓN

Esta exaltación castiza, graciosa, espontánea, se la oímos, a eso de la una y media, a cierta moza de mantón y cesta que, al pasar por la calle de Sevilla, se detuvo a leer la noticia en el despacho del *Heraldo*.

Apuntaba la gente, y se escuchaba todo género de comentarios, entre los cuales, si no había esos *derruches* de doncellas que los señores aficionados a lo pintoresco sabían hallar en todas las manifestaciones populares, si se notaba una universal alegría y la convicción de haber adelantado ayer mucho más que en toda la campaña anterior. Un cura que se abrió paso a codazos por entre el pelotón de gente, se acercó al eje apartado donde se veía el retrato de Maceo, y dijo en voz alta: «¡Ahí tenéis la serpiente aplastada ayer por los ahijados de la Inmaculada Concepción, y lo decía el presbítero con fe verdadera, a la antigua española, con esa fe castellana siempre entremezclada de odio a los infieles. Aquí cura, apóstol, de ojos chispeantes, la cara azul de puro afecto, la voz temblorosa, el gesto oratorio, hablaba con profundo entusiasmo. No le hacían caso; cada cual quería expresar su opinión, condenar su regocijo en una frase, inventar una ocurrencia. Sonaba y nueva para expresar el contento que flotaba en la atmósfera. Varios estudiantes diestros, con un palo mojado en tinta, sobre un pedruzco de papel, una caricatura de Maceo y otra de Cárdenas, en actitudes imposibles de explicar. El cargo de los billetes de Lotería inventados para convencer al público de que ayer, como día de suerte, debía jugar todo el mundo... Pero nadie como la moza de la cesta y el pañuelo de ocho puntas acertó a decir lo que era menester:

—*Se acabó el carbón!*— y esta idea dominaba a todo el mundo y esta frase hizo volver la cabeza a un personaje oficial que tieso y empaquetado como un pitillo, cruzaba la calle jugando con el bastón, la cara satisfecha, retorciendo el bigote, el aire indiferente...

El contraste no podía menos de ser notado por quien tuvo se algún instante de observación. Había entre la gente que leía el cartel hombres y mujeres de todos colores: soldados, chulos, toreros, modistillas, señoras de *cuello alto*, caballeros de *cuello bajo*... ¡qué se yo!... Todos tenían la vista y el pensamiento en el mismo sitio, *allá abajo*, al otro lado de los mares, en donde acaba de cubrirse de gloria una vez más el soldado español, entendiéndose bien, el soldado solo, el de siempre, el de la guerrilla, el del combate desigual. Y solo, entre aquella muchedumbre entusiasmada, grave, coloradito, sonriente, cruzaba el personaje oficial, que ya estaba en el secreto, y a quien tal vez le parecía aquello demasiado *irismo* para apreciarlo y visto de cerca por un hombre superior, afilado, elegante...

—*Se acabó el carbón!*— pensaba la gente con alegría indescriptible, y sin duda con las glorias perdidas las memorias de otros muchos *carbones* que debieran acabarse para completar la obra en

la que ayer se dió un paso tan decisivo: la obra de la paz, cuya realización dependa exclusivamente de que se acaben y extingan los odios que hoy hechos brass chispean y encienden a la vez tantas tierras y tantos hombres.

Y para que se apaguen esos carbones, la ejemplaridad de la muerte de Maceo debe reforzarse y hacerse más eficaz obrando activamente hasta que los miserables ofensores pidan perdón, y entonces llevar la magnanimidad hasta donde se ha llevado el arroyo.—N.

LA MUERTE DE MACEO

CABLEGRAMA OFICIAL

Habana 8 (11.56 m.)—Según pruebas que me han entregado, en el combate de que di cuenta esta mañana, sostenido por columna Cirujeda, resultó muerto cabecilla Antonio Maceo, cuyas prendas de ropa, armas y documentos tengo en mi poder, así como los del hijo de Máximo Gómez (Francisco Gómez Toro), que, herido, y antes de caer en manos de las fuerzas, se suicidó por no abandonar el cadáver del cabecilla, dejando documento auténtico, que conservo, en que así lo declara, pidiendo sea dirigido a sus padres.

Maceo, después de pasar la trocha el día 4, reunió mas de 2.000 hombres de partidas locales Occidente provincia Habana, y fue batido varias veces y muerto dentro de la provincia por la columna Cirujeda de 350 hombres después de brillante encuentro.—*Ahumada*.

El parte de esta acción, dado por el bravo comandante Cirujeda, y que por cablegrama han transmitido desde la Habana a *El Imparcial*, dice así:

«Punta Brava 7.—Salí en la madrugada en busca del enemigo. Reconoció la costa hasta Porlier, sin novedad; pero al llegar a dicho punto me hicieron fuego nutrido.

También tuvo fuego el fuerte de Hoyo Colorado. Seguí hasta San Pedro, donde encontré 2.000 rebeldes detrás de las cercas de piedra.

Roto el fuego, tomé las posiciones del enemigo.

Este colócase en otras posiciones de los potreros Matilde y Claudio Hernández, que tomé a la bayoneta tras reñido combate.

Acercábase la noche. Tenía muchos heridos. Escaséaba las municiones.

Decidí venir a Punta Brava, y al hacer el reconocimiento para emprender la marcha, vi que el enemigo había dejado 40 muertos y más de 40 caballos, muertos también.

También había abandonado algunos heridos.

Entre los muertos había dos que, por su traje, armas y otras circunstancias, demostraban ser personas de significación. Se confirmaba que estos cadáveres eran de significadísima importancia.

Reconocidos ambos cadáveres, se les hallaron varios papeles de importancia. Uno de estos es una carta escrita con lápiz por uno de los rebeldes. Esta carta dice:

«Muero por no abandonar el cadáver del general Maceo».

Firma a carta el hijo de Máximo Gómez, que era, desde hace algunos meses, ayudante de Maceo.

También se encontró el Diario de operaciones de Maceo, que acusa que éste pasó la trocha el día 4 después de un combate en que tuvimos nosotros tres soldados muertos, y resultó herido gravemente en el pecho el teniente D. Andrés Amores Temprano; herido grave también en la cara el teniente D. Dionisio Moya, y leve en la rodilla el teniente D. Santos Peraltá.

Resultaron asimismo heridos, más o menos graves, un sargento, cinco cabos y seis soldados del batallón de San Quintín, un cabo y cinco guerrilleros.

La columna Cirujeda la formaba el batallón de San Quintín y las guerrillas llamadas de Pinar, en junto 336 infantes con 123 caballos.

El día 4 tuvo un tremendo combate con las partidas que iban concentrándose esperando sin duda la llegada de Maceo.

En el combate de Punta Brava se puede calcular en 3.000 el número de los rebeldes.

La lucha fue reñidísima y encarnizada, llegando el combate a la muerte cuerpo a cuerpo.

Terminada la lucha, reconocí el campo y los guerrilleros empezaron a recoger prendas y efectos abandonados.

Este reconocimiento hizo que un guerrillero dijese:

—Entre los muertos está Maceo.

Sin dar demasiado crédito a tal afirmación, siguió reconociendo el campo y se llegó a un sitio donde había dos cadáveres juntos.

Uno de ellos, mulato, de fuerte complexión, con el pelo rizado y canas abundantes en la cabeza y en el bigote.

El otro cadáver era de un joven delgado y de regular estatura.

Ambos se hallaban vestidos con trajes de dril blanco.

D: nudóse el cadáver del mulato y se vió que en la finísima camiseta de punto que cubría el pecho había bordadas estas letras: *A. M.*

Los calcetines que llevaba el mulato eran de seda roja.

En el dedo anular de la mano derecha tenía un anillo nupcial, de oro. Se le quitó, viéndose que en su parte interior llevaba esta inscripción, grabada en hueco: *Antonio y María*.

El revolver, que yacía en el suelo cerca del cadáver del mulato, era de excelente construcción americana, puño de marfil, cañón y guardaniones de níquel, y en la culata la marca del fabricante *Telescopi Globet*.

El otro muerto apoyaba su cabeza sobre el cadáver del mulato. Tenía en el bolsillo de la mambisa un reloj de plata; sobre la espalda un saquito de municiones, atravesado por dos balas; y en otro bolsillo varios pañuelos que llevaba en el bolsillo.

Este libro es el Diario de operaciones, que contiene las de los últimos días.

Está empezado el 24 de Noviembre y termina el 7 de Diciembre.

He tenido en mis manos este libro y copio de él lo siguiente:

«Día 2.—Salimos en exploración hacia la trocha.

Día 4.—Cruzamos la trocha.

Día 8.—Se nos incorporan las fuerzas del teniente Viquez.

Día 6.—Nos incorporamos a los coroneles Acosta y Sartorius.

Día 7.—Nos unimos al brigadier Sánchez.

Registrados los papeles que había en la cartera se encontró una carta escrita con lápiz y con letra temblorosa, propia del pulso de un anciano, la copia textualmente:

«Hay un sello en seco que dice: Ejército libertador de Cuba.—Cuartel general de los campos de Cuba, 25 de Septiembre 96.—Mi querido Pancho: No hace mucho te escribí. Estoy informado de la verdadera situación de ustedes y las causas que la han motivado.

Ahora pienso cuánto tiempo puede durar la parálisis de ustedes. Indudable que no ustedes víctimas de planes torcidos, pero no hay más remedio que perseverar, pues nadie es responsable de los sucesos que ellos vienen solos.

Hace tres días estamos atacando a Cascorro. Ya tenemos al enemigo hasta que quebrantado, y si no le llegan refuerzos, quién sabe si le rendiremos.

Ayer recibí tu carta del 29 de Agosto. Abraza a César, Miguelito, compañeros y Artega.

No puedo ser más extenso. Locan diana y monto a caballo. Tu padre

MÁXIMO»

Todos estos documentos y datos, así como el reconocimiento de los cadáveres por los pacíficos, prueban hasta la saciedad que el cadáver del mulato es el de Antonio Maceo, y el otro el del joven Francisco Gómez, hijo del titulado generalísimo.

A última hora

Manifestaban algunos individuos del Gobierno que los cadáveres encontrados por fuerzas del batallón de San Quintín eran conducidos a la Habana, donde se hará la pública identificación.

Justa recompensa

Según noticias, en el ministerio de la Guerra se resolverá una propuesta que para el asenso inmediato tiene pendiente de despacho el bravo comandante Sr. Cirujeda.

Aprobada dicha propuesta, será ascendido a coronel por el hecho de armas en que ha ocurrido la muerte de Maceo, sin perjuicio de abrirse el juicio contradictorio para la cruz de San Fernando.

Suponemos que también a los 350 bravos que se han batido como leones en Punta Brava se les recompensará convenientemente y al corresponde al mérito del hecho realizado.

EFFECTO EN MADRID

La primera noticia

Apenas había tenido tiempo la gente de enterarse de que Maceo había pasado la trocha, noticia telegráfica como rumor a *El Imparcial* por su redactor Sr. Blanco, y afirmada de un modo categórico por los de *El Liberal*, Sr. Morote y Lázaro, cuando entre el público comenzaba a producirse impresión de interés, se supo en los centros oficiales, por el telegrama del general Ahumada, que el cabecilla mulato había muerto en un combate.

Cuando a las primeras horas de la mañana en la central de Telégrafos se empezó a recibir de Bilbao el cablegrama oficial, el empleado encargado del aparato receptor avisó a sus compañeros, quienes se agruparon alrededor para ir enterándose de la noticia, con la emoción que es de suponer.

Al terminar de señalar el aparato, la firma del general Ahumada, resonó un entusiasta ¡Viva España!, dado por los oficiales de guardia.

En Palacio.—En los ministerios

A las once y cincuenta y seis de la mañana se recibió en el ministerio de la Guerra el telegrama oficial; el general Azcoárraga lo comunicó por teléfono a la reina, y después, por teléfono también, a sus compañeros de Gabinete.

Entre tanto, se sacaban copias del parte oficial, que fueron también enviadas a los ministerios.

Inmediatamente el general Azcoárraga se trasladó a Palacio, llevando el texto del telegrama. Anunciado a S. M., la augusta señora le recibió emocionada.

En la entrevista sólo se habló de este asunto, haciendo la reina grandes elogios del ejército y de la columna que tan importantísimo servicio acaba de prestar a la nación.

En los cuarteles

Del ministerio de la Guerra se comunicó la noticia de la muerte de Maceo a los cuarteles de Madrid. Al saberse en ellos, los jefes, oficiales y soldados dieron muestras de entusiasmo. Los últimos fueron, como es natural, los más expresivos.

En el Círculo Militar

Naturalmente, en este centro era en el que más impresión podía producir, y así fue.

Numerosísima concurrencia de socios invadía las salas del círculo.

Los comentarios técnicos eran también inflatados, discutiendo no sólo las operaciones militares sino la trascendencia de la muerte del jefe insurrecto.

Grandes elogios se hacían también del comandante Cirujeda.

En el Salón del «Heraldo»

Nuestro citado colega recibió a las once y cuarto de la mañana un telefonema de su redactor correspondiente en Barcelona, Sr. González Rodríguez, que decía lo siguiente:

«Háblase en la Bolsa de la existencia de un cablegrama de Cuba dirigido a un comerciante muy conocido en esta plaza, anunciando la muerte de Maceo.

Tienese por cierta la noticia, y es prueba de ello el haberse iniciado las operaciones con un alza de medio enterro en el cuatro por ciento.

Inmediatamente dió aviso por teléfono de tan importante noticia a los diarios de la noche, y a las doce, cuando ya se confirmó oficialmente, puso en su salón de la calle de Sevilla un transparente que decía: «Antonio Maceo ha muerto en combate. Viva el ejército, y otro en que se daba cuenta también de la muerte del hijo de Máximo Gómez.

Las numerosas personas que en aquel momento estaban en la citada calle leyeron el cartelón, y al enterarse de su contenido prorrumpieron en vivas a España y al ejército, atrayendo con sus gritos a todos cuantos pasaban por las próximas calles, y engrosándose de este modo el grupo formado delante del salón.

A poco apareció en las cristas eras de éste otro cartel, que decía:

«Barcelona 9 (11.40 m.)—Acabo de ver el cablegrama que anuncia la muerte de Maceo.

Está fechado en la Habana y lo ha recibido la casa Feliu.

Es indecible la sensación producida aquí por la noticia.—*González Rodríguez*.

El entusiasmo llegó al colmo cuando se colocó sobre la puerta del salón una bandera nacional, siendo acogida con aplausos, vivas delirantes y gritos de entusiasmo.

Los balcones de la espaciosa calle de Sevilla se veían repletos de señoras, que lloraban de emoción y contestaban a los vítores agitando sus pañuelos.

En la puerta del salón colocaron un retrato del cabecilla mulato, que el público miraba con gran curiosidad.

Manifestación patriótica

La multitud que llenaba la calle invadida bien pronto las dependencias del Salón del *Heraldo*, mostrando su deseo de conocer el domicilio de la familia del bravo comandante Cirujeda, para ir en manifestación hasta la casa, y rendir de este modo un tributo de admiración al heroico militar vencedor de Punta Brava.

Una vez enterados de lo que pretendían, rogaron a los redactores del popular diario que allí había, les entregaran la bandera nacional colocada en la puerta, y bajo la cual aparecían sin interrupción los despachos que se iban recibiendo.

Complacidos en sus deseos, se formó la manifestación, poniéndose en marcha a los pocos momentos.

En marcha

Organizada así, espontáneamente, la manifestación dirigióse por la Carrera de San Jerónimo a la Puerta del Sol, deteniéndose ante el ministerio de la Gobernación, donde aumentó mucho el número de manifestantes, que cada vez con mayor entusiasmo vitoreaban a España, al ejército y al comandante Cirujeda.

Disputábanse los manifestantes el honor de llevar la bandera, y guiados por esta enseña de la patria continuaron su marcha por la calle de Postas y Plaza Mayor, entrando

En la calle de Toledo

En dicha calle la manifestación adquirió un carácter más popular todavía. La gente de aquel típico barrio llenaba los balcones, obstruía la circulación, y con verdadero frenesí repetía las aclamaciones a España, a nuestro heroico ejército, a la reina y al rey.

En casa del héroe

Frente al núm. 4, donde habita la familia del bravo comandante Cirujeda, el entusiasmo fué delirante. La esposa del héroe del día, emocionadísima y rodeada de sus parientes y amigos, no pudo sustraerse al deseo de los manifestantes, y se asomó al balcón, correspondiendo, con los ojos llenos de lágrimas y saludando con el pañuelo a la multitud que aclamaba a su esposo.

Sin duda ha sido esta la nota más sentida y entusiasta de la manifestación.

En el cuartel

Desde la calle de Toledo y dando la vuelta a la plaza de la Cebada, encamináronse los manifestantes a la plaza de San Francisco, y al llegar frente al cuartel donde se aloja el batallón de cazadores de Manila, una comisión penetró en el edificio solicitando que les acompañase la música del batallón.

El teniente coronel les contestó que sin orden expresa de sus superiores no podía acceder a la petición, y entonces, uno de los manifestantes hizo uso de la palabra para decir que puesto que no podía ser más justa la razón expuesta por el jefe, que con vivas se sustituiría la música.

El teniente coronel dió un viva a España, que fué contestado con delirio.

En la Capitanía general

Al llegar a la Capitanía general la manifestación, la guardia presentó las armas.

Detrás la multitud esperando que el señor Primo de Rivera se asomase a los balcones, pero dicho señor no estaba en su domicilio, y por ello no se satisfizo el deseo de los manifestantes.

En el Ayuntamiento

Al llegar la manifestación frente a la Casa de la Villa, donde se hallaban los concejales reunidos en sesión, se debió un momento prorrumpiendo en vivas y aplausos a la Corporación municipal y al alcalde presidente; muchos concejales se asomaron a los balcones uniendo sus vítores a los de la multitud.

A las repetidas instancias de los manifestantes, salió al balcón el alcalde Sr. Sánchez Toca, quien embargado por la emoción de las satisfactorias nuevas, dió un viva al rey y otro al ejército.

Las vivas fueron contestadas con gran entusiasmo por todos los presentes.

A petición también de los manifestantes, el teniente alcalde Sr. Sibatier repitió los vivas dados por el alcalde, que fueron contestados con el mismo entusiasmo que los anteriores.

En la calle del Arenal

Púsose en marcha la manifestación bajando por la calle de las Hileras a la del Arenal. En la esquina de ésta se había colocado una pareja de la guardia civil a caballo y unos diez o doce guardias de seguridad.

En la calle del Arenal se encontraba el gobernador de Madrid, conde de Peña Ramiro, con su secretario particular.

La manifestación continuó por la calle del Arenal y se detuvo frente a la casa núm. 2, donde vive un pariente próximo del comandante Cirujeda, y allí se repitieron los vivas y las muestras de entusiasmo.

Ante «El Imparcial»

En estos momentos la manifestación había engrosado bastante, y era numerosísima al entrar en la Puerta del Sol.

Los manifestantes doblaron por la calle del Carmen y terceron por la de Mesonero Romanos, deteniéndose en la redacción de *El Imparcial*.

Al llegar a la redacción de dicho periódico, subieron unos 30 ó 40 manifestantes, entre ellos los que llevaban las banderas.

D. Eduardo Cudálar se asomó al balcón, y desde allí hizo uso de la palabra a petición de los manifestantes.

Desde la calle de Mesonero Romanos, el grupo se dirigió por la calle del Desengaño, Fuencarral, Caballero de Gracia y Peligros, desembocando a la de Alcalá.

En la Presidencia

Debajo de los balcones de la Presidencia del Consejo de ministros repitieron los vivas en

tusistas al ejército, al comandante Cirujeda, Cuba española y al general Weyler.

En el ministerio de la Guerra

Los manifestantes encamináronse desde la Presidencia al ministerio de la Guerra.

Una comisión de cinco individuos, Francisco Cuéllar, Alberto Monteaugado, Francisco Cobos, Ramón Alarcón y Manuel Cidón, subió a saludar al ministro de la Guerra en nombre del pueblo madrileño.

El general Azcoárraga, con suma amabilidad, recibió a la comisión, manifestando el placer que sentía por el gran paso dado en el camino de la pacificación de Cuba con la muerte de Maceo.

Uno de los de la comisión expresó al general Azcoárraga: «Venimos a felicitar a V. E. en nombre del pueblo de Madrid, y a rogarle telégrafos al general Weyler para que éste a su vez lo haga al heroico comandante Sr. Cirujeda».

El señor ministro de la Guerra, sumamente emocionado, contestó a los comisionados que satisficiera los deseos de la manifestación y del pueblo de Madrid.

En el Círculo Militar

La manifestación volvió de nuevo a emprender la marcha, dirigiéndose al Centro del Ejército y de la Armada, y frente al edificio se dieron entusiastas vivas al ejército y al comandante Cirujeda.

Los balcones del Círculo estaban ocupados por bastantes socios, habiéndose encendido en el acto los focos eléctricos de los balcones y desplegándose al propio tiempo la bandera nacional.

Desde uno de los balcones dirigió la palabra a los manifestantes un socio, dando las gracias, en nombre del Centro, por la demostración espontánea de patriotismo que realizaba el pueblo de Madrid.

La manifestación se disolvió frente al Salón del *Heraldo* y quedaron citados los manifestantes para reunirse hoy a las dos de la tarde en patriótica manifestación en la calle de Sevilla.

EN PROVINCIAS

Zaragoza 9 (4.40 t.)

La noticia de la muerte de Maceo, dada en un extraordinario del *Diario de Avisos*, ha producido júbilo inmenso.

Se han puesto colgaduras en los balcones. Muchos felices acuden a La Seo para dar gracias al Cristo por haber atendido los ruegos y la rogativa del domingo último.—*Mencheta*.

El «Laurada»

Valencia 9 (4.15 t.)

Si viniera el *Laurada* al puerto de Valencia los consignatarios afirman que se negarían a recibirlo.

Viva satisfacción por la muerte de Maceo.—*Mencheta*.

Entusiasmo

Zaragoza 9 (3.30 m.)

Los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios y de la Academia de Bellas Artes han organizado una patriótica y entusiasta manifestación por la muerte de Maceo, recorriendo las calles con griterío de viva España y el ejército.

La manifestación estaba compuesta de miles de chiquillos y jóvenes, llevando la bandera nacional.

Algunos edificios iluminados.—*Mencheta*.

Embarque

Barcelona 9 (4.40 t.)

En el vapor *Isla de Mindanao* han embarcado ocho compañías destinadas a Filipinas.

A pesar de la lluvia han asistido todos los generales, jefes y oficiales, el alcalde, el comandante de marina y mucha gente.

Los soldados embarcados iban contentísimos; han vitoreado a España.

Durante el embarque se ha recibido el apunte del telegrama de la Agencia *Mencheta* confirmando la muerte de Maceo, que ha producido grata impresión en todos.

El apunte circulaba de mano en mano, leyéndose con avidez.—*Mencheta*.

EN EL EXTRANJERO

En París

Paris 9.—La primera noticia que se ha recibido aquí acerca de la muerte de Maceo ha sido por un telegrama directo de la Habana, comunicado a la Agencia *Havas*.

En dicho telegrama se confirmaba la muerte del tristemente célebre cabecilla, así como de Francisco Gómez, hijo de Máximo Gómez.

Al principio se puso en duda la noticia, en consideración a que el teégrafo había comunicado equivocadamente dicha noticia en otras ocasiones.

Estas dudas se reflejaron al abrirse la Bolsa, pues el Exterior español se cotizaba a 58.50, es decir, más bajo que el cambio de la clausura anterior; pero pronto comenzó a darse crédito a la fausta nueva, que acogieron con júbilo los bolsistas españoles, subiendo entonces el Exterior español

la que fué agraciado con la cruz sencilla de plata del Mérito militar roja.

A las órdenes del general Martínez Campos, batío a los mismos caballos en Osma, Bzora, Ro del Hula de la Peña y monte Olivet, Olot, Riadana y Ermita de San Andrés.

Destinado al ejército del Norte, se distinguió en las acciones de Elguira, Tablado, las Mías, Galdames, Peña Blanca y Pico de Coma, siendo el cuarto de los primeros que entraron en Bilbao, Villarreal, Mecedán Menor, Ciriano, Peña-Plata y Vera.

En reconocimiento que se practicó sobre Villa Real (Alava) y montes inmediatos, prestó tan notables servicios, auxiliando también a los heridos, sin que se le hubiera condecorado. Se le concedió la medalla de Alfonso XII con el pasador de Cantabria, Peña-Plata y Vera, y dos años de abono para optar a las condecoraciones de la real y militar orden de San Hermenegildo.

En Campredón, con su ordenanza y dos caballos más, persiguió a la banda del Tremamón, accionando más de dos horas, hasta internarlo en Francia, haciendo a la par una herida grave. En Alpeña, con su ordenanza, capturó al titulado teniente coronel D. Narciso Padrosa, perdonándole la vida, a pesar de la resistencia que hacía.

Concurrió a la entrada triunfal del rey D. Alfonso XII en Madrid al frente de las fuerzas del Norte.

En 23 de Noviembre de 1875 se le concedió el empleo de teniente por la pacificación de Cataluña, marchando a Cuba con el grado de capitán en Octubre de 1876, a las órdenes del general en jefe del ejército expedicionario.

Entre las operaciones el 3 de Enero al frente de la guerrilla de su batallón, destinado en la zona de Pelayo, distinguiéndose en las acciones de Ojo de Agua de la Calzada, Jaguara, potrero del Naranjo y otras.

En el encuentro de Sabante de Osaba, y en medio de un nutrido fuego, cayó gravemente herido al frente de la guerrilla que mandaba, trasladándose al hospital de Santa Clara.

Una vez restablecido, pasó a la paz de la Habana, confiriéndole servicios especiales.

Por el hecho de armas que fué herido se le concedió el empleo de capitán.

En el año 77 desembarcó en Santander.

Con fecha 18 de Enero del citado año se le dió derecho para usar la medalla conmemorativa de la campaña de Cuba.

A su regreso a España fué destinado al batallón depósito de Getafe, prestando después el servicio de profesor en el Colegio de Huérfanos de Guadalajara, hasta fines de Febrero del 83, que pasó al ejército de Filipinas, a las inmediatas órdenes del entonces capitán general D. Joaquín Jovellar, prestando sus servicios en Visayas, y después de ayudante del general Jovellar y del regimiento número 2, destinado en Joló.

El año 89 regresó a España, desempeñando el cargo de profesor de la Academia preparatoria militar de Lugo.

En Filipinas fué profesor del Colegio de Infantería de Manila. Tiene la cruz del Mérito militar blanca con el distintivo especial del profesor. Ascendió a comandante en Octubre de 1894.

El 24 de Enero del pasado año se le destinó al batallón de cazadores de Arapiles, expedicionario a Cuba, a donde pasó en calidad de voluntario.

Llegado a Cuba, pasó a Pinar del Río, destinándose poco después a la trocha.

INSTANTANEAS

CIRUJEDA

Cuando ayer visitaron algunos periodistas a la esposa del comandante Cirujeda, el héroe del día, encontraron a aquella señora impresionadísima. Los mismos placeres de amigos y compañeros de su esposo aumentaban su emoción. Las grandes alegrías y los grandes dolores tienen el mismo lenguaje, el lenguaje del llanto. ¡Y no se marchitarán nunca los laureles del héroe cuando caen sobre ellos las lágrimas de una mujer!

«Nada sé de mi esposo—dijo ella—más que lo que el telegrama oficial consigna, y estoy intranquila sin saber si le ha ocurrido algo en ese combate.»

Estas palabras son todo un poema, un poema íntimo, delicado, femenino, como la acción de Cirujeda es una leyenda, una leyenda popular, hermosa, varonil...

Juntos el poema del carino profundo y la leyenda del valor esforzado en una misma admiración. Nada heterogéneo son los sentimientos que ambas acciones nos inspiran. Para Cirujeda, la patria por quien tantas veces ha hecho el sacrificio de su sangre, era su familia, sus trece hijos que al amparo único de su mujer quedaron en el hogar por él abandonado, cuando voluntariamente pidió el pase a Cuba, en donde ha hecho su nombre inmortal.

Para la esposa de Cirujeda, el ejército por quien todos sentimientos intensos entusiasmo, era su esposo, el hombre unido a ella con vínculos indisolubles; el hombre que, como dice su brillante hoja de servicios, fue *quinto por su suerte*, pero soldado que no llevaba en la mochila a la espalda, sino cruzada sobre el pecho valiente la banda del caudillo...

Mientras el esposo ausente realiza actos de valor heroico, a la familia no llegan noticias de él. A uno y a otros sobreviene el ánimo hondo inquietud. Y las primeras noticias del hecho famoso no se las comunica a la familia una carta del militar, escrita con mano firme para castigar la rebeldía separata, pero dictada por un corazón lleno de blandas ternuras, sino que las lleva a la casa la oleada del entusiasmo popular de gente cuyo espíritu exalta un telegrama que con brioso lacónico transmite la buena nueva de una decisiva victoria.

Ha sucedido así, porque no podía suceder de otro modo. Entre esas personas unidas por afectos del alma y separadas por inflexible deber ardentemente aceptado por él y resignadamente aceptado por ella, no era posible otra comunicación, que la comunicación rudísima de un pueblo que llega en la marea creciente de su entusiasmo indescriptible a la puerta de la casa donde se lamenta la ausencia del militar pundeándose, aclamando su nombre, ya céncre.

La patria los separó y la patria los une. La frase con que en tono jovial procuraban hacer menos penoso el trance de la separación, acaso eterna, despedidas de la mujer amada todas los militares, diciendo en son de broma: «No llores mujer, prometo traerle a cabeza de Moscovitz» ha logrado épica realidad. No solo la cabeza del mulato, sino la cabeza de la insurrección, es lo que puede envanecerse Cirujeda de haber vencido...

Entre todos debemos tejer una corona para ceñir la frente del héroe. ¡Los laureles del triunfo, ahora como siempre, han reverdecido con las lágrimas de una mujer!

A. Ovejero.

REORGANIZACIÓN

DEL

PARTIDO LIBERAL

DISTRITO DE BUENAVISTA

El meeting de anoche fué el más concurrido, el más solemne de todos los celebrados hasta ahora, con haber sido mucho los anteriores.

El elegante teatro Moderno, donde el acto se verificó, está repleto de público mucho antes de que la sesión empiece. Y con tal previsión se ha atendido a todos los detalles, que los periodistas felicitan a la comisión organizadora del meeting, de la cual forma parte nuestro querido amigo el marqués de Tovar, por el resultado feliz de los trabajos.

REPRESENTANTES EN EL COMITÉ PROVINCIAL

El teatro está completamente lleno. Más de dos mil personas ocupaban las localidades. Con entradas así no habría compañía que trasnase, por cara que fuese. En el escenario se sientan unas cincuenta personas, entre las cuales figuran muchas de las más conocidas en nuestro partido. Hay senadores, diputados a Cortes, con y sin ex, diputados provinciales, concejales y periodistas.

La sesión

Comienza cerca de las diez de la noche. Ocupan la presidencia los Sres. Aguilera, conde de Romanones y Arredondo.

El Sr. Aguilera saluda en breves y elocuentes frases a los correligionarios del distrito, y dice luego que por más que en las reuniones anteriores se han dado notas en armonía con las circunstancias, y aunque las de hoy son excepcionales y aunque hay presentes oradores insignes, el partido liberal es un partido de gobierno; y por la misma fuerza de las circunstancias, en la sesión de hoy únicamente debe atenderse a la constitución del Comité.

Para esto debe escogerse el procedimiento más breve, y luego que el Comité está elegido, habrá el presidente, pero familiarmente, porque en estos momentos nadie debe hacer declaraciones; más que el ilustre e indiscutible jefe de partido liberal, el Sr. Sagasta, cuando lo crea oportuno. (Aplausos.)

El Sr. Arío

En un breve y elocuente discurso propone que se acepte el procedimiento de nombrar una comisión nominadora que designe las personas que hayan de formar el Comité. Y añade que, aunque estima que no se deben hacer efectivamente declaraciones políticas, no puede menos de enviar un entusiasta saludo a los valientes soldados que acaban de obtener en Cuba una señaladísima victoria. (Muchos aplausos.)

Comisión nominadora

El Sr. Aguilera propone, y es nombrada, la siguiente:

Señor conde de Romanones.
D. Félix Suárez Inclán.
D. Anacleto de Pablos.
D. José B. asco.
D. José del Aguilera.

Se suspende la sesión por diez minutos, transcurridos los cuales da cuenta de su cometido al comité citada, usando de la palabra.

El conde de Romanones

En nombre de la comisión nominadora, dice, voy a pronunciar unas cuantas palabras para explicar las razones que dicha comisión ha tenido para proponer los individuos que han de componer el Comité, si vosotros los dais vuestra soberana aprobación.

La dificultad para la designación de nombres estaba en que en este distrito había gran número de personas que han prestado relevantes servicios al partido.

Al lado de nombres prestados por otros modestos que no por eso dejan de ser dignos de la mayor estima, porque han demostrado la virtud de la constancia y la adhesión a nuestro ilustre jefe, Sr. Sagasta.

De las reuniones celebradas es ésta la más solemne. Pero el hombre propone y Dios dispone, y Dios ha dispuesto muy sabiamente que hoy no podamos aquí hablar de política.

«Como, sí, habíamos de dejar de decir aquí que el partido liberal, que quiere vivir en constante contacto con la opinión pública, no busca el poder por ningún medio que no sea el de la asonada de la opinión? (Aplausos.)

En la noche de hoy no se puede pronunciar más que estos gritos: ¡Viva España! ¡Viva el ejército! (Grandes aplausos.)

El Comité

Presidentes honorarios
Excmo. Sr. D. Praxedes Mateo Sagasta.—Señor marqués de la Vega de Armijo.—D. Eugenio Montero Ríos.—D. Segismundo Moret.—D. Venancio González.—D. Fernando León y Castillejo.—D. José Luis Alvarado.—D. Germán Gamazo.—D. Vicente Romero Girón.—Señor marqués de Sardoal.—D. Joaquín López Puigcerver.—Señor conde de Xiquena.—D. Trinitario Ruiz Capdepón.—D. Antonio Maura.—D. Alberto Aguilera y Velasco.—D. Buenaventura Azuara.—Señor conde de Romanones.—D. Augusto Comas.—D. José Ferreras.—D. Juan de Casuso.—Señor duque de Daxia.

Vocales

Excmo. Sr. D. Antonio Ramos Calderón.
Vicepresidentes
D. Arturo Madrid Davila.—D. Benito Zoraya.—Señor marqués de Tovar.—D. Pedro Méndez Vigo.—D. Frutos de Zúñiga.—D. Tristán Álvarez de Toledo.—D. José Samprín y Pombo.—D. José Bautista Chicheri.—D. Manuel Bailesteros y Contin.—D. José Garzón Pérez.—D. Francisco de Cubas y Erice.

Excelentísimo señor duque de la Victoria.—Señor conde de San Bernardo.—D. Agustín Ferrando de la Serna.—D. Antonio Garjón y Lara.—D. Eduardo León y Ulerena.—D. Julián Calleja.—Señor marqués de Cayo del Rey.—D. Vicente Quiroga Vázquez.—D. José María Samprín.—D. Marcial Taboada de la Riva.—Señor marqués de Tavera.—D. José de la Torre y Villanueva.—D. Antonio Vázquez Queipo.—D. Francisco de la Pina Pajares.—D. Juan Montilla.—D. Juan Francisco Gasón.—D. Emilio Nieto.—D. Bernabé Davila.—D. Eduardo V. ncenti.—Don Lorenzo Álvarez Capra.—D. Félix Suárez Inclán.—Señor marqués de Ibarra.—D. Leonardo Martínez Asenjo.—D. Cresto García San Miguel.—D. Alfonso González.—D. Juan B. sell.—D. Vicente Romero y López Pollegir.—Don Eduardo Cobán.—D. José María Jimeno de Lerma.—D. Lorenzo Alonso Martínez.—D. Trinitario Ruiz Villano.—D. Juan José García Gómez.—D. Ángel Pulido.—D. Anacleto de Pablos.—D. Tiburcio Pérez Castañeda.—D. José María Pérez Caballero.—Señor conde de Cartagojal.—D. Miguel Marure.—D. Juan Rozpide.—D. Federico Leiva.—D. Torcuato Luca de Tena.—Señor marqués de Santa Marina.—D. Pablo Rozpide.—D. Augusto Comas y Blanco.—Don Lorenzo Moret y Beruete.—Señor conde de Villapadierna.—D. Gil María Fabra.—D. Miguel Aguado.—D. José Ignacio de Sabater.—D. León Padriera de Villapadierna.—D. José Blasco.—D. José San Miguel y Gándara.—D. Juan Spor turo.—D. Sergio Navarro.—D. Roberto Polo de Bernabé.—D. Lorenzo García Bravo.—D. José Ruiz de la Orden.—D. Ricardo Canill.—Don Emilio Moreno Nieto.—D. José Rodríguez.—D. Jaime Guardiola.—D. Francisco de la Macorra.—D. Marcos Foces.—D. Antonio Rodríguez Batista.—D. Rufino Currotrator.—D. La dro Pérez Oliva.—D. Fermín Palenzuela.—D. Ag. S. Seta.—D. Daniel Herrero.—D. Narciso Granada.—D. Ignacio Martínez.—D. M. rosalvo Martínez.—D. Cayetano Rodríguez.—D. Fermín Palenzuela.—D. José de la Bastida.

Vocales

Los diputados provinciales y concejales liberales del distrito.

Representantes en el Comité provincial
D. Juan Alvarado.—D. Jeronimo Montilla.—D. Domingo Gasón.—D. Tomás Blasquez.

Contador
D. Francisco Sánchez Pescador.

Tesorer
D. José Luis Gallo.

Secretarios generales
D. Tomás María Arno.—D. Juan Villanova.

Secretarios
D. Bernardo Álvarez Marín.—D. José Eduardo González.—D. Calixto Bailesteros.—D. Peregrin Morato.

El Sr. Aguilera propone que una vez aprobada la lista precedente por los señores de la reunión, debe ser sometida a la otra aprobación del Comité provincial.

Así se acordó.

El Sr. Ramos Calderón

Da gracias en muy correctas frases por la designación que de él se ha hecho para presidir el Comité, y cree que él no tiene otros méritos para desempeñar la presidencia que una vida política consagrada por entero a los legítimos intereses de la patria. (Muy bien.)

Yo pondré gran empeño en que bajo mi dirección no sufra el partido liberal en Buenavista demérito en sus prestigios. Los partidos políticos son organismos renovables en su organización, porque hay que cubrir los vacíos que dejan en ellos la muerte o la ausencia de correligionarios queridos. A este fin tiende la actual reorganización, y por ella merecen bien del partido los Sres. Aguilera y conde de Romanones. (Aplausos.)

Termina con un párrafo sentido y elocuente, consagrado a la paz. (Aplausos.)

El público pide que hable el Sr. Moret.

El Sr. Aguilera dice que no se puede hablar de política; pero estando presentes dos ilustres presidentes honorarios, los Sres. Capdepón y Moret, les saluda y les deja en libertad de corresponder al saludo, aunque no hablen de política. (Estruendos aplausos.)

El Sr. Aguilera, en vista de los sentimientos de la reunión, concede la palabra al Sr. Capdepón.

Dice, entre grandes aplausos, que el Sr. Aguilera ha ejercido sobre él una gran concepción, que le perdona.

Añade que sólo la lealtad al partido liberal y al Sr. Sagasta le han concedido el honor de figurar en el Comité, y por eso acepta el cargo.

Termina, con muy sinceras y elocuentes palabras, dando vivas a Cuba española, a Filipinas española y al partido liberal del distrito de Buenavista. (Aplausos.)

El Sr. Moret

Antes de que comience a hablar suena una estruendosa y prolongada salva de aplausos.

Yo, señores, digo,—he dado una prueba de cariño a este distrito viniendo a esta reunión, pues ya coataba con la complicidad del señor presidente, que habría de obligarme a hablar.

Habla luego, con maravillosas frases, de la organización de los partidos, en los cuales es necesaria la disciplina; pero no en el sentido vulgar de esta palabra, pues en este sentido la disciplina supone castigo. La disciplina consiente en que el esfuerzo de los últimos esté en relación con el entusiasmo de los primeros; y así es la disciplina militar, que obliga al soldado al cumplimiento de su deber, y obliga a recompensarle a la patria, por la cual lleva el plomo, o la cicatriz en el cuerpo, o la fiebre en sus venas. (Aplausos.)

Termina con un párrafo elocuentísimo, fraternalmente al oído, dedicado a ensalzar el valor del ejército que defiende la integridad de la patria.

Con tanta belleza de expresión y tanta gallardía pronuncia esta párrafo, que la pluma se nos cae de la mano: las necesitamos para aplaudirla.

Estalla una grande ovación y resuenan repetidos vivas al ejército.

El Sr. Aguilera

Señores: Desobediendo las órdenes del jefe, voy a pronunciar cuatro palabras de política, y son éstas:

¡Viva España!
¡Viva el ejército!
¡Viva la reina!
¡Viva Sagasta!

Estos vivas fueron entusiásticamente contestados, y se termina la sesión, después de la cual el fotógrafo de Blanco y Negro ha sacado una instantánea del escenario.

Campaña de Cuba

Barco filibustero detenido

Nueva York 8.—En cumplimiento de órdenes del Gobierno de Jamaica ha sido apresada oficial de la banca de Anañt la goleta *Meggie*, con cargamento de armas y municiones y varios cubanos.

Dicho buque trataba de marchar con dirección a Cuba.—*Fabra*.

Otro cablegrama oficial

Habana 8.—(Recibido el 9 a las 4,30 de la tarde).—En el combate del coronel Tort al día 3 en Anical y Platano murió el cabecilla Valencia, de gran importancia en la provincia de la Habana.—*Ahemada*.

Otro combate glorioso

El general Figueroa ha batido a los rebeldes que ocupaban las lomas de Morales y Abril hasta Platano, cerca de San Juan de las Lajas, en la provincia de la Habana, posiciones que fueron tomadas con gran denuedo por las fuerzas leales.

La acción duró doce horas, y durante ellas hizo el enemigo 35 disparos de cañón.

El mayor número de rebeldes se encontraba atrinchado en Platano, una de las últimas lomas que tomaron nuestras tropas, que eran los escuadrones de la Reina y de Pizarro y el batallón de las Navas.

Una vez que los insurrectos fueron desalojados de las lomas, se atrincharon en Nazareno, donde fueron batidos nuevamente.

La caballería jugó papel muy importante en esta acción, y mereció a su arrojo tuvieron numerosas bajas los rebeldes.

El enemigo, en las primeras horas del combate, retiró numerosas bajas.

Nuestras fueron el teniente coronel de las Navas y un soldado muerto.

Además tuvimos 30 individuos de tropa heridos, entre ellos algunas clases.

El general Figueroa, en el telegrama en que da cuenta a la Habana de la acción, hace grandes elogios de la bizarría de las tropas, y lamenta la pérdida del valiente jefe de las Navas, que ha sucumbido tan gloriosamente después de batir al enemigo en primera línea, alentando a las tropas de su mando.

NUEVOS COMBATES

Último cablegrama oficial

Habana 8.—(Recibido el 9 a las 6,15 t.).—Grupo titoteo potero Lueño (Cuba), causando un herido, pequeño escuadro en Villas.

En Matías se hicieron un prisionero. Recogidos 20 caballos, armas y municiones. Comandante Cirujeda, con San Quintín 7 y guerrilla Peral, combate San Pedro, La Matilde y Claudio Hernández (Habana) con 2000 parados cerca, sucesivamente desalojados al arma blanca.

Enmigo dejó 40 muertos, gran número de caballos muertos y heridos, armas y documentos interesantes.

Nuestros tres tropas muertos, heridos tenientes San Quintín, Amores y Peralita, teniente Moya, de la guerrilla Peral, 28 tropas y 18 caballos muertos.

General Figueroa, con el regimiento Pizarro, batallón de las Navas y dos piezas, unido a la columna Tort, sostuvo rudo combate en Rio Honda y Platano, desde el amanecer hasta las seis de la tarde, contra 4.000 rebeldes, y desalojados de sus posiciones, dejaron 60 muertos.

Nuestros teniente coronel Aguayo y un soldado muertos del batallón de las Navas; herido grave teniente de la Reina Enrique Caba y 28 de tropas.

Ha llegado el vapor *Guadalupe*. Presentados dos en Villas y uno en Matanzas.—*Ahumada*.

Rebelión en Filipinas

Cablegramas oficiales

Manila 9.—(Recibido a las 11,42 m.).—Capitán general al ministro de la Guerra.

Ha comenzado la recolección de la cosecha en provincias que es muy abundante, con buen resultado, bajo la protección de las fuerzas que tengo desplegadas en este servicio sin desatender otros.

Ninguna novedad de importancia que comunicar en todo el Archipiélago.—*Blanco*.

Manila 9.—Capitán general al ministro de la Guerra.

General Ríos me participa desde San Fernando resultado de operaciones combinadas siete, que ha sido completa derrota enemiga, que dejó 112 muertos, llevándose multitud de heridos, sin causarlas bajas.—*Blanco*.

Graves noticias

Según telegramas de Barcelona, el *Diario Catalán* publica ayer un telegrama de Manila, reexpedido desde Londres, que dice lo siguiente:

«Recibidas noticias gravísimas de Filipinas. Téase un próximo ataque de los rebeldes a Manila.

Los consules han obligado a los súbditos de sus naciones a hacer noche a bordo de los buques de guerra.

Los españoles que lo puedan hacer verifican lo propio.

El batallón de infantería de marina

Aden 8 (10,40 m.).—Ha llegado a este puerto sin novedad el vapor que conduce al batallón de infantería de marina.

Los jefes, oficiales y tropa saludan a sus familias y amigos.—*Ortega*.

Sorteo para Filipinas

En el sorteo de oficiales primeros, segundos y terceros, con destino a Filipinas, ha correspondido a los siguientes oficiales primeros: D. Adolfo Páez del Canto, D. Lucio Egido Prieto, D. Mariano Ruiz Bayilla, D. José Martín Hidalgo y don Bartolomé Leda Arroyo; oficiales segundos, don Alberto Campos Porra, D. Damaso Viar y Espiga y D. José Novas Gid, y oficiales terceros, D. Antonio Rubio Gómez, D. Vicente Tourné y Pozo, D. Enrique Barceló y Gómez y D. Eduardo de la Iglesia.

Se han presentado voluntarios el oficial D. José Sánchez Gade y el tercero D. José Nieto Izquierdo.

Hoy ha zarpado de Barcelona el *Isla de Mindanao*, conduciendo refuerzos a Filipinas.

Han embarcado 200 Matúser, dos millones de cartuchos y otros pertrechos.

Uno de estos días publicará el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* las bases de la organización de los refuerzos que han de enviarse a Filipinas.

Se formarán siete batallones, contribuyendo a ello Barcelona, Cádiz, Valencia, Zaragoza y Granada.

En Barcelona se forman dos batallones. Cada uno de éstos constará de 1.400 plazas.

EL MENSAJE DE CLEVELAND

Anoche se facilitó a la prensa el extracto del Mensaje de Cleveland, que tal es el telegrama enviado por el Sr. Dupuy de Lome. De manera que el texto íntegro no vendrá sino por el correo. Ocupa siete páginas, pero valía la pena de haberlo transmitido íntegro, cosa que no ha hecho nuestro representante.

Dicho extracto apenas difiere del publicado por *El Imparcial*.

Los párrafos más importantes del telegrama oficial son los siguientes:

Ninguno de los dos partidos debe perder de vista lo importante que es llegar pronto al término del estado actual de cosas, toda vez que la prolongación por más tiempo, aunque fuese corto del presente conflicto, hará mayor la ruina de la isla.

Es de desear con afán—añade—que por muchos conceptos se ofrezca cuanto antes ocasión de llevar a término feliz este pensamiento.

Los amistosos y buenos oficios de los Estados Unidos en la forma anteriormente indicada, ó en otra que se oponga a su constitución y a sus leyes, estarán siempre a disposición de ambos combatientes.

Cualquiera que sean las circunstancias de los Estados Unidos, nuestra política y nuestros intereses nos obligan siempre a oponernos a la adquisición de la isla ó a la intervención en su gobierno por cualquiera otra potencia.

Termina diciendo que no puede esperarse razonablemente que la actitud expectante de los Estados Unidos dure de una manera indefinida, y que considerando con todo el respeto debido la soberanía de España no puede ver con indiferencia la continuación de la guerra, porque el desarrollo de los acontecimientos puede crear situaciones tan sin precedente, que pudieran poner término a la paciencia con que los Estados Unidos esperan que España termine el conflicto, ya por su propio esfuerzo, ya con la cooperación amistosa del Gobierno americano, si llegásemos a ver manifestarse la imposibilidad de que España terminase la insurrección, y si se demostrara que su soberanía había concluido en Cuba para todas las obligaciones inherentes a ella, y que la guerra sostenida sin esperanzas para restablecerla generaba en sacrificio de vidas y completa destrucción del territorio, eso nos colocaría en una situación en la cual nuestras obligaciones hacia la soberanía de España se viesen reemplazadas por obligaciones de ineludible cumplimiento, y que no fuesen posibles aplazar.

Haremos depender este de las condiciones que entonces existan, y no se resolverá su ejecución sin pensar cuidadosamente todas las consideraciones que implican nuestro honor, nuestra conveniencia y los deberes internacionales que tenemos hacia España.

Añade que hasta que se presenten las hipótesis que he manifestado, ó que la situación cambie por incidentes imprevistos, continuará la línea de conducta que he seguido hasta ahora, atendiendo las exigencias del derecho público y el respeto hacia los deberes que impone la posición que ocupan los Estados Unidos entre las naciones.

La posibilidad de accidentes que pueden sobrevenir obligan a procurar impedir que surjan, ya sea por falta de respeto a los deberes de los Estados Unidos ó por manifestar opiniones fuera de ocasión.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Paris 9.—La prensa de esta capital consagra presente examen al Mensaje dirigido al Conagres americano por el presidente Cleveland.

El *Figaro* publica al jefe de aquel Estado por la prudencia y equidad que ha demostrado al declarar la verdadera injusticia que cometerían los Estados Unidos condescendiendo a los insurrectos de Cuba un auxilio mas eficaz.

Le *Gaulois* manifiesta que la afirmación hecha por el Sr. Cleveland respecto a que los Estados Unidos no pueden permanecer indefinidamente extraños a la cuestión de Cuba, es de muy considerable alcance, y debe por lo tanto despertar las susceptibilidades de Europa y fijar la atención de las cancillerías en asunto de tal entidad.

Paris 8 (recibido el 9).—Las opiniones de la prensa francesa sobre el Mensaje de Cleveland son contradictorias.

El *Diario de los Debates* lo encuentra relativamente moderado.

frase enérgica y bajo su honor, la honradiz inatachable de su hermano; y de otra, varios compañeros de solaz se reúnen para protestar de la inocencia del operador, que no ha hecho otra cosa sino una operación quirúrgica perfectamente lícita y perfectamente ejecutada; si hay, pues, delito, concluyen los doctores en asamblea, es imputable sólo a exclusivamente a monsieur Mansy y a Mlle. Thomson, que han ocultado cuidadosamente el estado interesante de la enferma...

Y he aquí que hoy las opiniones están divididas, los presos empujan a ver que la puerta de la prisión se abra y el juez no sabe si al mantener las arrestaciones comete un crimen ó si al decretar la libertad se hace cómplice de un delito repugnante.

El cuerpo de la muerta, sobre el que ya se ha hecho una autopsia, sigue en la Morgue en espera de la contra-autopsia—perdonen mis lectores—que el juez va a ordenar hoy para que los partidarios de los presos digan lo contrario de lo afirmado por el doctor Bourneville, que con su informe concluyente envió a la cárcel a dos colegas.

Más ó menos aproximadamente ya sabemos todos lo que aquí va a pasar: los muertos al hoy y los vivos al escape, que desde hace tiempo ha puesto sobre el tapete la importancia a cuestión del decrecimiento de población en Francia; pero aparte de todo cuanto la contra-autopsia de hoy nos va a decir para develar el doctor Boileuse a su clientela, quedarán hechos innegables que la opinión pública no olvidará fácilmente y que, mirando por el lado que se mire, crearán una reputación... especialmente a los operadores como Boileuse y a los defensores de su ciencia de curar males secretos.

Si, quedarán como hechos innegables que mademoiselle Thomson estaba embarazada; que su amigo quiso a todo trance (el paquete de cartas que obra en autos si lo patentiza) y que ella aceptó, segar en flor la vida del fruto de sus amores ilícitos; que después de varias idas y venidas el doctor de la Farré propuso a su amigo y colega la admisión en su casa particular y no en su casa de Mlle. Thomson para que fuese operada; que el precio de 500 francos fue convenido; que la joven ingresó en casa del doctor, que allí fue secretamente operada, que allí murió, que el Juzgado intervino, que el amante se suicidó, que la autopsia se hizo y que su resultado aconsejó al juez enviar a prisión a los doctores que intervinieron en el negocio.

Dicen los defensores del operador preso que es imposible saber a ciencia cierta el estado interesante de una mujer en la primera mitad del período de gestación, mucho más si la interesada pone empeño en ocultarlo; pero tal afirmación, si es cierta, no habla más alto en favor del detenido, a quien le entregan una joven para que la opere, y sobre la cual se libra, escapolito en mano, a una maniobra criminal si había embarazo; no obstante lo cual, prescinde de todo examen y de toda observación que lo ponga a cubierto contra un engaño, que cambiará su brazo de bienhechor de la humanidad sufriendo, en brazo criminal que mata con premeditación, con impunidad, con ensañamiento y mediante un precio convenido.

¿Pues qué, tan poco vale la vida de una mujer, que no vale la pena de asegurarse de su estado antes de ponerse a dar sobre su cuerpo delicado tajos y manobras?

¡Ah, no! No hay que confundirnos con ruedas de molino invocando el nombre de la ciencia y de sus misterios.

Si el doctor Boileuse operó a Mlle. Thomson sabiendo que estaba embarazada, cometió un crimen que no tiene disculpa.

Si se entregó a trabajar sobre ella, ignorando el estado de la paciente, el tal doctor es un ignorante y un imprudente, al que se debe arrancar de la mano un instrumento que, manejado con arte y con ciencia, cura; pero que, blandido con ignorancia, asesina.

El asunto es muy delicado para extenderse aquí en otras consideraciones que de él se desprenden.

En cuanto a lo que tiene de lamentable... Si, ¿por qué no decirlo? Si sirviera de saludable ejemplo para doctores y profanos, y si la policía y la ley diesen, con motivo de esto, una buena batida a los muchísimos centros de operaciones que existen en Francia, y en París especialmente, centros que podrían ostentar como enseña «Muerte a los niños», habría que perdonar en tercio y quinto a los doctores presos, deditur una plegaria a Mr. Mansy y a Mlle. Thomson, que, gracias a la tortura a que se entregó voluntariamente, puso la primera piedra para el edificio que ha de servir de asilo a los nuevos seres que serán mañana la nueva generación que vele por la honra y por el honor de la patria.

Lunes, 7.

A. SEA.

TEATRO REAL

Ayer se verificó la segunda representación de *El Trovador*, para el turno primero.

La partitura de Verdi, harto conocida, obtuvo anoche tan buena interpretación como la primera vez que se cantó en esta temporada.

Las señoras Pasqua y Gassull obtuvieron muchos aplausos, y muchas más la señora Boralda.

El Sr. Russettano estuvo anoche felicísimo. Vendido ya el temor que le dominaba en la primera noche, lució con soltura sus envidiables facultades, demostrando que su voz potentísima y bien timbrada es de las más puras de cuantas hace tiempo hemos oído.

Las notas agudas las emite con asombrosa facilidad; así en el famoso *maître infelice* da y repite un do sobrepasado que entusiasma al público. El Sr. Russettano, en cuanto a su determinación de condiciones de que hoy carece, no por falta de mérito, sino por los pocos años que lleva de teatro, será uno de los primeros tenores, uno de los buenos que tanto escasean desde la muerte del inolvidable Gajarrá.

El público, que era anoche el público... del turno primero, es decir, el más selecto, aplaudió mucho *El Trovador*, y particularmente al señor Russettano.

ECOS DE LA PRENSA

Extranjero.

LA LIBERTÉ

Los periódicos rusos más ó menos oficiales reclaman al libre uso de los Dardanelos para la marina de guerra; esto sería el complemento del tratado de Londres de 1871, como fué modificación para el mar Negro de la Paz de 1856.

Todas las potencias ribereñas del Danubio tendrían igual derecho para pedir el mismo beneficio. Y aun cuando la Puerta Otomana se oponga, tiene poco interés real, porque en caso de guerra esta interdicción es plástica.

Legaterra, por el contrario, tiene mucho que ver en el asunto, y por eso la prensa de San Petersburgo ha sacado este incidente del fondo de la cuestión de Egipto.

Cierto que la creación de la flota italiana y la toma de posesión del Valle del Nilo por el imperio británico dan un carácter leonino a las estipulaciones del tratado de París, del cual bien pronto no quedará más que el recuerdo de 2.000 millones y 120.000 hombres que nos ha costado, para llegar a firmar ese laborioso protocolo que el conde Walewski sus colaboradores creen cerrado aere perennitas.

Numerosos prisioneros italianos han escrito al ministro de la Guerra para expresar el deseo de quedarse en Erythra mejor que volver a Italia, donde no tienen ni familia ni intereses. El ministro de la Guerra no ha contestado hasta

determinar si el carácter de la colonia ha de ser comercial ó militar.

Las flores y los perfumes tienen, según parece, una influencia grande sobre la salud, y pueden asimismo ser considerados como agentes terapéuticos de gran efecto.

Esto es, por lo menos, lo que nos dice un médico húngaro. La estancia en una atmósfera perfumada preserva las afecciones pulmonares y evita el desarrollo de la tisis. Cita en apoyo de su opinión que en los pueblos donde la fabricación de perfumes se hace en grande escala la tisis es rarísima, gracias a los vapores odorantes que se escapan de las destilerías.

EL FÍGARO

El comendador Felchi, padre del pintor que se ha fugado con la infanta Elvira, hija de don Carlos, ha dirigido a la princesa Máximo, hija de la duquesa de Berry, una carta, en la cual expresa el profundo dolor que le ha causado la conducta de aquel a quien no considera ya como hijo.

El marqués de Ruñi ha hecho declaraciones en la Cámara, a propósito de la política colonial, de gran importancia.

Ha dicho que Italia debe seguir una política de reorganización, disminuyendo los gastos y dando a su colonia un desenvolvimiento comercial más que militar, a fin de que la sea permitido recuperar en Europa el rango de gran potencia a que tiene derecho.

TELEGRAMAS NACIONALES

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Ejecución de un reo.—Llegada del verdugo

Albacete 8.

En el tren mixto de anoche, procedente de Sevilla, llegó a esta capital el ejecutor de la justicia, el cual se hospeda en la cárcel.

Han empezado los preparativos de capilla y patibulo.

Esta noche será trasladado el reo a la nueva cárcel en construcción, donde mañana, a las ocho de la misma, se le dará lectura de la terrible sentencia, pasando inmediatamente a la capilla, que está al lado de su calabozo.

Pasado mañana a la misma hora tendrá lugar la ejecución de Nicolás, el cual empieza ya a sentirse intranquilo, a pesar de que todavía nada le han dicho.

Esta noche, en el tren correo, se espera la llegada de una compañía de infantería del regimiento de la Princesa, procedente de Alicante. Nada se sabe del indulto, y las esperanzas se han perdido.—Moreno Ramírez.

El general Montojo

Barcelona 9 (5,30 t.)

Ha embarcado el contralmirante Montojo, despidiéndole los jefes y oficiales.

Examinada la caja misteriosa, contenía muestras de petacas, remitida equivocadamente al receptor.—Mencheta.

AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer fué bastante animada, sobre todo por el gran número de concejales que a ella asistieron.

Dos de los asuntos de oficio, en donde estaba el interés de la sesión, se dejaron para el final, despatchándose los dictámenes que figuraban en el orden del día.

Los dos asuntos de oficio a que aulimes versaban sobre expropiaciones.

El primero era una comunicación del Gobierno civil trasladando una real orden del ministerio de la Gobernación, por la que se desestima el recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento contra la valoración dada por el excelentísimo señor gobernador civil al terreno expropiado para vía pública de la casa núm. 8 de la calle de la Concepción Jerónima.

Tras de pequeña discusión, se acordó, a propuesta del Sr. Ruiz Jiménez, que el asunto pasase a los letrados consistoriales por si procedía ó no recurrir en vía contencioso-administrativa.

El segundo, otra comunicación trasladando una real orden del mismo centro resolutoria de un recurso de alzada entablado contra el decreto de la alcaldía presidencial que ordenaba la suspensión de los acuerdos municipales sobre liquidaciones por expropiación de terrenos en el ensanche.

Discutieron el Sr. Peña Costalago y el Sr. Dorado sobre si procedía ó no reunir al Ayuntamiento en sesión secreta, disponiendo el señor Sánchez Toca que se diera lectura de la real orden en cuestión, acordándose la sesión secreta, que duró hasta las siete y media, tratando de asuntos de gobierno interior.

Se anunciaron dos proposiciones, una del señor Berruero y otra del Sr. Alonso Colmenares.

TRIBUNALES

Ayer, ante la Sala segunda de lo civil del Tribunal Supremo, ha comenzado la vista del recurso de casación interpuesto por los obligacionistas de Ceuna, contra una sentencia dictada por la Audiencia en el incidente con el Banco de Castilla, sobre ejecución de sentencia.

En nombre de los recurrentes ha pronunciado un notabilísimo informe el Sr. D. Francisco Silveira, demostrando con sólidos argumentos la necesidad de casación de la sentencia.

Defiende al Banco de Castilla el Sr. Rodríguez San Pedro.

Este asunto célebre llama poderosamente la atención, pues están interesadas innumerables familias de modestísima condición social.

A su debido tiempo daremos cuenta.

En el próximo cuatrimestre se verificará, en juicios por jurados, la vista del proceso seguido contra los redactores de nuestro colega *El País*, con motivo de los hechos a que dió origen el entierro de Tomás Carrera.

El fiscal, en sus conclusiones, califica el hecho de delito contra la forma de Gobierno, y pide se les imponga la pena de tres años de destierro.

Los defensores del conocido letrado diputado a Cortes Sr. Lladó y Figuerola.

Ante la sesión segunda de lo criminal compareció un sujeto procesado por delito de injuria.

El letrado del querrelante solicitó para el procesado la pena de destierro y multa de 250 pesetas, y la defensa solicitó la absolución, por entender que los hechos no constituían un delito de injurias graves.

EL CRIMEN DE UN LOCO

En la calle del Divino Pastor, núm. 24, piso tercero derecha, ocurrió anoche un horrible suceso.

Vivía en la citada casa D. Joaquín Jiménez, empleado, en compañía de María Follet, y con ellos una muchacha, muy guapa por cierto, llamada Asunción Arro.

Encontrábase con ellos el novio de esta última, D. José Pérez, cuando, a las doce de la noche, se presentó un primo de D. Joaquín, llamado Bernabé Murua, forjador de oficio, quien desde hace algún tiempo padecía ataques de enajenación mental.

Doña María aconsejó al Sr. Jiménez que no

abriera la puerta; pero éste no hizo caso, y franqueó la entrada a su primo.

Parece que poco después de entrar el forjador se exacerbo; y sacando una navaja de las llamadas cabriteras, empezó a dar puñaladas a sus interlocutores.

Estos huyeron desparavidos por todas las habitaciones, perseguidos por Bernabé, quien alcanzó a todos diferentes veces, hasta que, según tenemos entendido, el sereno, que había oído el ruido de la lucha, subió, logrando abrir la puerta.

Solo en la casa el loco, se mató dándose un tremendo tajo en el cuello con la misma navaja.

Los heridos fueron llevados a la casa de socorro, donde fueron curados. El Sr. Jiménez de una herida grave en el pecho y otra en un brazo; María varias en la cabeza; D. José Pérez dos heridas graves también en el pecho, y Asunción una en el pecho, grave, otra en un brazo y dos en la cabeza.

Desde la casa de socorro fueron trasladados a su domicilio, donde los dejamos en compañía del muerto a las tres de la madrugada.

Bernabé estaba tendido en el suelo boca arriba en medio de un gran charco de sangre, teniendo empuñada la navaja en la mano derecha. Era hombre de complexión robusta.

Todos los muebles de la casa estaban en un completo desorden, revelando la lucha terrible que debió haber.

En el suelo de todas las habitaciones hay sangre, como igualmente en la escalera, y en la calle hasta bastante distancia de la casa.

El Juzgado de guardia se constituyó en el lugar del suceso poco después de ocurrido.

También estuvo desde los primeros momentos el inspector del distrito.

MADRID

Se encuentra completamente restablecido de la dolencia que le ha aquejado, nuestro querido amigo D. Eugenio Cembrain España.

Celebramos la mejoría.

Regularmente se anunciará al turno de oposición la cátedra vacante en el Instituto de San Isidro, de Geografía é Historia de España.

En la reunión última que ha celebrado la Junta directiva del Círculo de la Unión Industrial, se dió cuenta de varias exposiciones presentadas por algunos gramios en demanda de que la Sociedad las apoye en la comisión de reforma de la contribución que satisface la clase.

Ha regresado a esta corte nuestro estimado amigo D. Guillermo Rancés, director de *El Tiempo*.

En el Centro Instructivo del Obrero han sido vacunadas directamente de la ternera, durante la primera quincena de su instalación, 2.517 personas.

La temperatura máxima fué ayer de 9°, y la mínima de 1° bajo 0.

El barómetro señalaba 708.

Tiempo variable.

Los opositores a cátedras

Aunque lo que han solicitado por instancia gran número de opositores del director general de Instrucción pública, no era lo que en la siguiente circular aclara sobre deficiencias del reglamento, la publicamos, a pesar de todo, por el interés que encierra para los opositores a cátedras.

Con el fin de prevenir las dudas y dificultades que ocurren a los presidentes de los tribunales de oposición a cátedras y ayudantes numerarios de las escuelas especiales dependientes de este centro directivo, en el momento de la constitución legal de aquéllas, y para evitar las protestas que pudiera ocasionar el llamamiento de los suplentes que habría de hacerse en caso de ausencia inevitable de alguno ó algunos de los vocales en dicho importante acto, y teniendo en cuenta que el procedimiento a que se ajustan las funciones de los mencionados tribunales es el consignado en el reglamento de oposiciones a cátedras de 2 de Abril de 1875, que nada previene en este interesante particular, esta dirección general ha tenido a bien disponer, como aclaración, que cuando haya necesidad de hacer el referido llamamiento de suplentes, los presidentes de los tribunales le presenten a los que pertenecen a la misma clase ó categoría que el vocal ó vocales que deban ser substituidos y por el orden en que hayan sido publicados sus nombramientos en la *Gaceta* al declarar firme el tribunal, cuyo orden riguroso no es otro que el propuesto por la comisión permanente del Consejo de Instrucción pública y aprobado en debida forma por este ministerio.

Lo que se hace público para conocimiento de los presidentes de los tribunales de oposición a quienes afecta esta resolución.

Hoy termina el plazo para satisfacer sin recargo alguno, en el domicilio de los recaudadores, las cuotas de contribución territorial, subsidio, alcoholes y vinos, comenzando mañana el procedimiento ejecutivo.

Anteayer se celebró el solemne acto de administrar la comunión a los jóvenes reclusos en la Cárcel-modelo.

Por real orden se ha dispuesto que los industriales que se den de alta en el nuevo epígrafe creado en las tarifas de contribución de subsidio para las abacerías que deseen convertirse en tiendas de comestibles, estifagen la cuota desde el 1 de Mayo próximo y que si alguno de los referidos industriales se encontrase sujeto a expediente de defraudación, instruido con posterioridad a 1 de Julio último, y no ultimado en primera instancia por providencia firme y consentida, quedará exento de responsabilidad y sobreseído el expediente.

El popular é ingeniosísimo escritor Vital Aza acaba de publicar con el título de *Bagatelas*, un tomo de versos que, con estar editado magistralmente, lo peor que tiene son las condiciones materiales, porque el texto es de lo mejor que ha producido el autor español justamente celebrado.

La conferencia suspendida el jueves último en el Centro Instructivo del Obrero, plaza de la Villa, núm. 3, a cargo de D. José Zahonero, tendrá lugar esta noche a las nueve, disertando con el tema «La enseñanza como libre función social».

Las invitaciones hechas para aquella son utilizables para la de esta noche.

El centro editorial de Góngora nos ha remitido la edición económica que acaba de hacer de las leyes de Reclutamiento y reemplazo del ejército de 11 de Julio de 1835 y 21 de Agosto de 1896, mandadas publicar, formando un cuerpo de doctrina, por real decreto de 21 de Octubre último, y que ha anotado y concordado, clara y metódicamente, con cuantas disposiciones y jurisprudencia les sirvan de complemento, la redacción de nuestro colega profesional la *Revista de Tribunales*.

Ateneo

ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES

Cátedras de hoy

De cuatro a cinco de la tarde.—*Poligrafía española*.—Sr. Menéndez y Pelayo.

De cinco a seis.—*Revolución militar en el siglo XIX*.—Sr. Alsas.

De seis a siete.—*Antropología de España*.—Sr. Antón.

IMPRESIONES POLÍTICAS

Son tantas, tan variadas y al mismo tiempo tan contradictorias las impresiones del día de ayer—y también podremos decir las de hoy, pues las hubo hasta las altas horas de la madrugada—que refiriéramos todas, aunque fuera imperfecta é incompletamente, a la larguísima tarea. Además, las noticias concretas, que son las noticias oficiales, quedan reducidas, a la hora en que escribimos, al telegrama del general Ahumada, que en números extraordinarios publicamos ayer tardíamente algunos periódicos.

Procuraremos, pues, sintetizar el efecto producido por la noticia de la muerte del célebre cabecilla Antonio Maceo. Por de pronto es de notar el entusiasmo que despertó apenas se hizo pública; y hay que advertir también que si la usadísima y descaída frase de la «vertiginosa rapidez del rayo» que se ha aplicado alguna vez a la velocidad con que corren las noticias importantes, nunca con más exactitud que a la de la muerte de Maceo pudo ser aplicada.

Mucho antes de que los periódicos anunciásemos la inesperada muerte gran parte del público la sabía. Corría la noticia de boca en boca, y en los tranvías, en los cafés, en todas partes comentábase, en sentido favorable para nuestra causa, la muerte del prestigioso caudillo de los insurrectos.

Participó de estos entusiasmos populares el Gobierno, y era natural que participase.

El Sr. Cánovas, que continúa indispuerto, y por esta causa no se verificó el Consejo que para ayer estaba anunciado, tuvo conocimiento del cablegrama del general Ahumada apenas lo recibió el ministro de la Guerra, y no ocultó la satisfacción vivísima que le produjo.

No disimuló tampoco el jefe del Gobierno cierta impaciencia, justificable por la carencia de detalles respecto a la muerte del cabecilla é identificación de su cadáver; y aunque no era necesario el encargo, encargó que sin pérdida de momento se le comunicase cualquier noticia nueva que hubiese.

Personas de la intimidad del Sr. Cánovas, tratan de adquirir el juicio de éste sobre el suceso del día, y tenemos por buenos los informes que autorizan la creencia de que el Sr. Cánovas estima que la muerte de Maceo, significando como significa una grande contradicción y un considerable descalabro para la insurrección, no es, sin embargo, el término definitivo de ésta. Pero bueno es que los insurrectos sientan la influencia de la vigorosa acción militar de España.

Los telegramas que de su servicio particular empezaron a recibir los periódicos en las primeras horas de la tarde, eran comunicados al señor Cánovas; y aunque en todos ellos se afirma que Maceo ha muerto, ninguno consignaba lo que podríamos llamar la fe de defunción, que es el reconocimiento del cadáver.

Esto motivó que se haya teleografiado al general Ahumada para que con toda urgencia comunique amplios y seguros detalles del suceso.

La avidez con que el público leyó los periódicos de la noche, es prueba bien clara de que a todo el mundo había preocupado la noticia del día.

No hemos de ocultar que algunas personas encontraban deficiencias en los telegramas; pero si alguien sintió determinadas y momentáneas dudas, las desvaneció pronto, porque no es racional que persona tan seria como el general segundo cabo, Sr. Ahumada, de su firme noticia de que exactitud no está persuadido, y más refiriéndose a hechos ocurridos en una localidad distante unos ocho kilómetros de la Habana.

Ka otro dato pudiera reforzar su juicio los que no han dudado en solo instante de que Maceo ha muerto: es el dato de que el exterior español, que anteayer se había cotizado con descenso en la Bolsa de París a consecuencia del discurso de Cleveand, ha subido ayer, por virtud de las noticias de la Habana. Y hay que tener en cuenta que es el de París uno de los centros filibusteros que funcionan más regularmente y que están mejor informados; de modo que cuando este centro no demeritió la noticia, sin duda fué porque le constó su veracidad.

Además, parece que el Gobierno ha recibido ayer noticias de los Estados Unidos, en las cuales se hace referencia al pánico que en Tampa y Cuyo-Hueso produjo la noticia del combate librado por el linario comandante Ciriuela.

Y de las cosas de la insurrección suelen estar los filibusteros mejor informados que los españoles leales.

Nosotros creemos, pues, que la muerte de Maceo es cosa segura, como lo cree el Gobierno.

No participamos en este punto de dudas de ninguna clase, y únicamente desamos que empiece ahora una época de grandes triunfos para nuestras armas y para nuestra patria; que si bien los merecen las primeras por el valor heroico que revelan los soldados españoles, justo es que obtengan la recompensa de una paz próxima los sacrificios que la nación ha hecho con constancia y generosidad ejemplares.

Ya hemos dicho antes que el Sr. Cánovas sigue indispuerto.

Ayer estuvo levantado muy pocas horas, y aunque su catarro no ofrece gravedad alguna, tampoco habrá Consejo de ministros, a menos que lo hicieran necesario las noticias del día.

Hablando de otras cosas, merece mención especialísima el brillante *meeting* celebrado anoche por el partido liberal del distrito de Buenavista, y del cual damos cuenta por separado.

Las notas patrióticas, gallardamente sostenidas por todos los oradores, merecieron la unánime aprobación del auditorio, que no bajaba de dos mil por onas.

El acto de anoche revela la vitalidad del partido en su distrito, donde por ser el más populoso de Madrid, podría creerse que la constitución de un Comité podría ofrecer dificultades que no ha ofrecido, pues todos los correligionarios han cooperado con excelente deseo y plausible entusiasmo a la realización de su empeño. No solamente benefició para los intereses peculiares del partido, sino para los generales de la política, que son los de la patria.

Una comisión del Comité elegido anoche cumplimentará hoy, a las once de la mañana, a nuestro ilustre jefe el Sr. Sagasta.

Esperamos que hoy haya de Cuba nuevas noticias, totalmente confirmatorias de las de ayer. Y después que esto ocurra, que si ocurra, tendremos de apreciar ciertos hechos que deben ser analizados.

En previsión de que hoy se repita la manifestación de ayer, el Gobierno ha circularizado las órdenes oportunas—ó inoportunas—para impedirlo.

Es lamentable que el Gobierno ponga tanto empeño en sofocar las expansiones del sentimiento patriótico; acaso sea porque es opuesto casi siempre a las direcciones que tratan de imprimir a la opinión pública los conservadores.

El gobernador de Pangasinan, nuestro antiguo compañero en la prensa Sr. Oliver, ha regalado 125 caballos para el nuevo batallón de voluntarios que se organiza en Filipinas.

El miércoles próximo, en el Salón Romero, se reunirán los liberales del Centro para proceder a la reorganización y constitución del Comité de dicho distrito.

El acto será muy solemne y harán en él uso de la palabra varios oradores.

En la sesión secreta celebrada ayer en el Ayuntamiento expuso el Sr. Sánchez Toca su plan,

que habrá de practicar en la alcaldía que desampeña.

El discurso del nuevo alcalde produjo muy buen efecto entre los concejales, a los cuales agradaron las iniciativas que anunció su presidente y los propósitos que anunció.

Si, como parece, el Sr. Sánchez Toca pone empeño en atender seriamente su cargo, recibirá aplausos unánimes del vecindario, y no seremos nosotros los últimos en hacerle justicia, prescindiendo de diferencias políticas.

CORREO DE TEATROS

MADRID

Mañana, viernes de moda, se celebrará en el teatro Español el estreno del cuento en un acto y dos cuadros, de D. Pablo Parellada, inspirado en una escena de Lope de Rueda, titulado *Las olivas*.

El sábado próximo se verificará en el teatro de Elava la repisa de la alaudada zarzuela *El tambor de granaderos*, desempeñando los papeles de tambor y lego la señorita Romero y el señor Carreras.

La célebre marcha de esta obra será ejecutada por la banda de tambores de un regimiento.

Han comenzado los ensayos de la extravagancia en un acto titulada *Sombras chincasas*, original de aplaudidos autores, cuyo estreno se verificará el día de Nochebuena por la tarde.

Hoy jueves, a las cinco y media de la tarde, tendrá lugar una función infantil a petición de varias familias en el teatro R-mea.

Componen el programa los números siguientes:

La zarzuela en un acto *La manía de Tomás*, desempeñada por toda la compañía.

Mr. Marten con sus fantoches vivientes, que ejecutarán los ejercicios siguientes:

Presentación del amigo B-b-y, la bella Gelatá (su señora) y el chicleo Chalest (su hijo), el soldado Morrión, Chap-tachap, criado negro; el pequeño Cozón, los escanos Corón y Mariposa, la mes Estuarta ejecutarán danzas fantásticas.

No dudamos que con tan escogido programa el teatro se verá muy concurrido.

Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	DÍA 7	DÍA 9
4 por 100 interior contado	61,70	62,60
Idem fin de mes	61,65	62,70
Idem próximo	60,00	62,70
Idem 4 por 100	62,80	66,05
Nuevas series G. y H.	63,90	64,75
Exterior al contado	72,15	74,35
Idem fin de mes	73,15	74,40
Idem próximo	60,00	60,00
Idem títulos pequeños	73,10	77,0

